

# EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENOVAZ - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI—Administrador: FERNANDO O. PIA

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Horas de Oficina: 9 a 12 m.—2 a 6 p. m.  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (remesa adelantada) \$ 1.20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

## Indicador cristiano

Sábado 17.—Stos. Manuel, Félix y Jeremías mrs. y Sta. Teresa reina.—*Tempo-  
ra—Ayuno.*

Domingo 18.—La Santísima Trinidad, Stos. Ciríaco, Marco, Marcelino y Leoncio mrs.

Lunes 19.—Stos. Gaudencio, ob. y Gerardo y Protasio, m.; Sta. Juliana de Falconeri, v. y f.

Martes 20.—Stos. Silverio, p. y m.; Pablo y Ciríaco, mrs. y Macario, o.

Miércoles 21.—Stos. Luis Gonzaga.—*Invierno.*

## El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 17 DE JUNIO DE 1905

## ACCIÓN CATÓLICA

Ayer decíamos que era necesario diéramos expansión a las fuerzas vitales que animan el organismo de nuestra colectividad, que no podemos, en conciencia, ocupar puesto de última fila como lo hemos ocupado hasta ahora, que creíamos llegado el momento de que las autoridades del laicato católico marcaran rumbo y abrieran nuevos horizontes a la acción católica en la República.

Tan convencidos estamos de ello y tan penetrados nos encontramos de que nuestros correligionarios están empapados en nuestras mismas ideas, que, no trepidáramos en afrontar una situación decidida, de pugna y de conquista, en la convicción de que no vamos a un fracaso, sino a la conquista de grandiosas realidades.

El enemigo nos ataca sin ambages, a cara descubierta y con saña sectaria y vamos perdiendo terreno y acabaremos por perder todas nuestras posiciones si no nos paramos a tiempo y ponemos en juego todos nuestros elementos.

Tenemos a mano todas las piezas, como si se tratara de una partida de ajedrez, no tenemos más que colocarlas por orden en el tablero de esta intrincada democracia y jugar la partida: la suerte que corramos estará en armonía con nuestros merecimientos.

Los católicos estamos soporlando un sin fin de calamidades que no tienen mira de parar y cuando querramos acordar tendremos sobre nuestras espaldas todo el peso de las injusticias que nos hayan impuesto los elementos liberales dueños del poder y no ha de estar lejano el momento en que será ya tarde para sacarlos de encima esas leyes opresoras que oprimen nuestras conciencias y envilecen el espíritu del hombre verdaderamente creyente.

Esa organización de hierro que estamos en la obligación de formar, está llamada a ejercer una acción predominante sobre los acontecimientos anticatólicos, que han de seguir desarrollándose en nuestra patria, que nos amenazan con toda clase de calamidades y que no han de parar hasta llenar la medida; es por ello que aconsejamos que se forme genuinamente católica, libre de las complicidades de esa civilización hipócrita que cree poder remediar las grandes injusticias con una filantropía oficial ridícula y con una máscara de libertad más ridícula todavía.

Para resolvernos a dar vida a nuestra organización es preciso que nos convenzamos de que la prosperidad aparente de nuestra sociedad oculta enfermedades sociales que están prontas a estallar y cuyo remedio sólo puede venir de una profunda regeneración social, que somos los únicos capaces de iniciar; y es preciso que nos resolvamos también a olvidar esas antiguas banderías, salpicadas de sangre y surtadas de odios que nos han hecho más que dividir y enlutar la gran familia oriental; si, debemos separarnos en absoluto de esos antiguos partidos que nada enseñan, que no sostienen principios, ni grandes ideales; para fomentar una organización que nos lleve a algo más digno, más en armonía con nuestras aspiraciones, con nuestra educación, con las necesidades futuras del país.

Imitemos a los católicos alemanes que obtuvieron siempre sus triunfos, debido en gran parte a su espíritu de iniciativa, a su actividad social, y a su organización política, condiciones que pueden ser también nuestro distintivo si tenemos tino para ello, para crear obras verdaderamente populares, obras prácticas, agrupando en un mismo espíritu de solidaridad a miles de hombres que esperan solo la voz de orden y que han vivido hasta ahora en un estéril y desesperante individualismo.

El porvenir es nuestro, no desperdicemos las ocasiones.

## CÍRCULOS

### Consejo Superior

Celebró sesión el Sábado 10 del corriente bajo la presidencia del doctor Ferrés y con asistencia del doctor Galliani y Vivas Cerantes y señores Damoulin Varona, Gorzalez, Ponzo de Leon, Artesaga y Quagliotti.

Se dio lectura de una nota del círculo del Durazno comunicando la elección de nuevo Directorio; el señor Gonzalez dió algunas noticias sobre el estado del círculo de Fray Bentos, y resolvió dejar para la próxima sesión la discusión de los estatutos de las cajas rurales.

### Círculo de Montevideo

NOVENTA SOCIOS.—A continuación los lectores leerán una lista de noventa socios que solicitaron su ingreso al Círculo en la sesión del Directorio, de fecha 14 del corriente.

Noventa socios en una sola sesión! En los anales del Círculo no hay recuerdo de un hecho análogo. En el período de mayor ingreso se señaló, el año pasado, con marcado y justo entusiasmo, una sesión del Directorio en la que se admitieron 45 socios. Hoy, se ha duplicado el número.

Los que amamos de veras al Círculo y comprendemos toda su trascendental importancia y reconocemos que es el único baluarte de la organización católica social del país, sentimos ante ese aumento notable de socios, una gran alegría, un gran entusiasmo; sentimos ansias de aplaudir y de vivir. Si ¡Viva el Círculo de Montevideo! Su acción avanza, su progreso se acelera, la población de Montevideo va penetrándose de las grandes ventajas que reporta ser afiliado de tan hermosa institución.

Al constatar el importante suceso que motiva estas líneas, debemos enviar un caluroso aplauso al Directorio que tan acertadamente dirige los destinos de la sociedad; debemos saludar con un vigoroso aplauso a las activas comisiones de propaganda a las cuales cabe en gran parte el honor de la jornada.

Tenemos noticias de que este movimiento de ingreso no se detendrá; ha sido el primer resultado de un valeroso empuje en la propaganda, y, alentados con éxito tan halagüeño, los entusiastas socios empeñados en el cumplimiento de ese deber tan señalado, siguen con mayor ardor en la prosecución de sus nobles y levantados propósitos de aumentar el número de socios del querido Círculo.

Se acerca la fecha inolvidable del 21 de Junio, aniversario de la fundación del Círculo, y no hay en verdad otro medio más hermoso de solemnizarla que llevar socios, que incorporar a sus filas a todos los elementos católicos que se hallan dispersos y no gozan aun de la prerrogativa envilecida de contarse como afiliados de nuestra institución obrera.

Adelante! Que cada uno de los socios del Círculo presentes, durante este mes de Junio, a lo menos dos socios. Es la mejor y más grandiosa ofrenda que podemos ofrecer en cumplimiento de nuestros deberes.

NUEVOS SOCIOS.—En la sesión del 14 de Junio fueron admitidos los siguientes:

Cooperadores.—José Durán y Vidal presentado por Alejandro Galliani, Alejandro Galliani Heber por ídem, Fernando S. Rosa por Julián Michelini Alvarez.

Activos.—Julio Théodulox presentado por Germán Vidal, Damiano Cis por ídem, Vicente Tarachio Villadonga por Juan B. Goyret, Antonio Antonietti por Luis P. Lengua, Miguel A. Delfino por Arturo G. Piñón, Constanza M. Pignone por ídem, Antonio Di Landro por ídem, Alberto Dura por ídem, Adolfo A. Crovato por ídem, Pascual Pazo por ídem, Alfredo Ojorio por ídem, Domingo L. Leret por ídem, Carlos Gambin por ídem, José Ma. Brisay por ídem, Pedro Bozolo por Francisco A. López, Juan Brato por ídem, Cesar Di Menza por ídem, Juan Vinchi por ídem, Andrés Novellino por ídem, Juan Lavagna por Juan R. Mosca, Vicente An-

senda por ídem, Raúl Puig por ídem, José Da Muro por Fioravante de Luca, Domingo Satriani por ídem, Severino O. Muttoni por Estanislao J. Bruno, Juan Carrégo por ídem, Gabriel Bernengo por ídem, Andrés Clarijo por Juan Arraga, José P. Filco por ídem, Joaquín S. Filco por ídem, Teodoro A. Vinelli por Juan B. Iturralde, Manuel Ray por Salustiano Arandilla, Jaime Ray por ídem, Amadeo P. Magno por ídem, Nicolás Gatto, Telésforo Burguez por ídem, Vicente Fellico por Antonio Alta, Juan C. Scaroni por ídem, Luis P. Natero por Juan C. Ravello, Pedro Porla por Antonio Ravello, Angel Carro por ídem, Juan F. Arlazar por José Freire, Calixto Uribe y Uribe por ídem, Justo Perez por Vicente Viola, Antonio Peniel por Luis Pasquariello, Juan Calceño por José Delafuente, Eduardo Boetto por Jorge R. Bullesich, Carlos Amoroso por Felix Peluso por ídem, Benito Peluso por ídem, Emilio Casalla por Ramón Perez, Pedro Trébuez por José Bessout, Edmundo Baronti por José Baronti, Domingo Salvatore por Francisco di Santolo, Severino Sequiera por Ramón Lastarria, Natalio Acosta por Francisco Massa, Luis Rossi por Saverio Vignoli.

Inscripción.—Domingo Manfredi presentado por Arturo Piñón; Federico Lannu por ídem, Eugenio Daneri por ídem, Enrique Quintas por ídem, Matilde M. de Balparda por ídem, Armando Barabino por ídem, Ana C. Muttoni por Estanislao J. B. uno, Isolina B. de Bernengo por ídem, Rosa Fenizio por Francisco A. López, María G. de Garibotto por Juan R. Mosca, Juana Narbaitz por ídem, Celina Repetto por Juan B. Iturralde, Francisco H. Gamarra por Alberto J. Sentubery, María C. de Siegler por Antonio Rainoso Barraco, Manuela Moure por Constantino Carpiatero, Socorro Hernández Díaz por Carlota T. de Viola, Elisa Fressia por Julio Fressia, Rosa G. de Yumati por Angel Yumati, María L. Guido por Ana A. G. de Balzano, Leonor V. de Vidal por María Alvarez, Leonie Fontan por Ramón H. Vivas, José Silveira (hijo) por Ernesto D'Antuoni, Luisa M. de Silveira por ídem, Elena Mañana por Juan Abiol, Josefa A. de Lopez por ídem, Teresa A. de Spera por Catalina S. de Buono, Eliza B. de Galli por ídem, Matilde Larrabla por Angela V. de Cibral, Mercedes Larrabla por ídem, María Martínez reincorporada, Manuela A. de Mallo reincorporada.

MISAS.—El martes 20 del corriente a las 7 a. m. se celebrará en la Iglesia de la Agudá, altar mayor, una misa rezada en sufragio del alma del socio extinto Francisco Barandica.

El mismo día y en la misma Iglesia y altar se oficiará otra misa a las 7 y 1/2 en sufragio del socio extinto Luis Seniano.

## Del Dr. Luis Piñero del Campo

Las Hermanas de Caridad en nuestros hospitales

### Réplica al doctor De-Maria

Nuestros lectores saldrán ya que, en la discusión habida en el Senado el miércoles pasado sobre el proyecto de ley, creando el Hospital para niños Rosell Riús, el doctor Pablo De-Maria, llevándolo de un sectarismo impropio de su edad, atacó en una forma descomedida y sin ningún argumento, a las nobles y meritorias Hermanas que prestan sus servicios inapreciables y de abnegación sublime, en el Hospital de Caridad.

El doctor De-Maria, mostrándose decidido partidario del servicio laico en esas instituciones, y defendiendo un artículo del proyecto en discusión que establece obligatoriamente ese servicio en el Hospital a crearse, se extendió en apreciaciones injuriosas contra las Hermanas y la misma Comisión Nacional de Beneficencia acusándola de parcialidad religiosa.

El doctor José P. Ramirez, levantó en esa misma sesión su voz de protesta contra esas imputaciones gratuitas, defendiendo en un hermoso discurso la misión de interés y beneficio de las Hermanas.

Pero en *El Siglo* de hoy encontramos una contundente carta del doctor Piñero del Campo, dignísimo presidente de la U. N. de Beneficencia, que destruye todas las aseveraciones del viejo y sectario senador.

No podemos por su extensión publicar íntegra esa interesante carta. A continuación insertamos los principales párrafos. Debemos advertir que el doctor Piñero sale a la prensa en su nombre propio y no como presidente de la U. N.

Después de expresar brevemente su opinión favorable a las hermanas en el servicio interno de las casas de caridad, dice la carta:

«El doctor De-Maria ha dicho en el Se-

nado que en nuestro Hospital, como en todos los que están servidos por comunidades religiosas, como tiene que suceder lógicamente, se trata de mejor manera a los creyentes que a los no creyentes.

La tesis general, sea dicho de paso, a pesar de las palabras de Larrouze en que la apoya el doctor De-Maria, que son a mi juicio, de una triste vulgaridad, es fundamentalmente falsa. Solo quien no conoce el espíritu verdadero del creyente, sólo quien olvida los ejemplos admirables que ofrece la historia de la Caridad Cristiana pueden afirmarlo. Y aplicarla a nuestro Hospital es falsa, injusta y ofensiva, porque alcanza y afecta a numerosas personas que tienen derecho a la consideración y al respecto de sus conciudadanos, y a quienes se lo supone cómplices y encubridores de procedimientos consurables.

Conoce el doctor De-Maria el ejemplo que le ha sido referido por un distinguido médico, de una señora protestante, que hubo de abandonar el Hospital por sentirse torturada por la insistencia con que las Hermanas de Caridad le hacían presión para que se convirtiera a las prácticas del catolicismo.

Es extraordinario, que el caso no se haya conocido, y más raro aún es que el celo denunciante de hoy no lo haya puesto en conocimiento de algunas de las muchas personas también distinguidas que que han formado y forman parte de la Comisión de Caridad para que, quienes fueran de los responsables, llevarán el merecido castigo.

Recorramos la lista de los miembros de las Comisiones del Hospital, desde hace muchos años, y dígame sinceramente si hay entre ellas personas capaces de tolerar o de haber tolerado o de haber hecho en cualquier forma cómplices de semejante atentado.

Como en toda institución compuesta de seres humanos puede haber en la de las Hermanas de Caridad, alguna religiosa más o menos inteligente, más o menos discreta, que no haya sabido apreciar en su momento la naturaleza de su misión; pero si alguna imprudencia, que jamás habrá sido grave, se ha cometido en tal sentido bien pronto habrá sido reprimida, para que la reputación de nuestro Hospital esté de tal manera asentada, y para que su régimen sea tan uniformemente admirable, como lo es.

Siete mil 6 más enfermos, pasan anualmente por el. ¿Dónde están los apóstrofes de los menospreciados? ¿Dónde los desatendidos por no ser creyentes?

Hay un hecho elocuente, que destruye, por su base, las malévolas insinuaciones de que se ha hecho eco el doctor De-Maria. Todas las tripulaciones de los buques alemanes, suecos y noruegos, casi uniformemente protestantes, son asistidos en nuestro Hospital que prefieren al Inglés; y en su entrada y salida intervienen los consultados de sus respectivos países, que solo tienen motivos de aplauso por la atención y bondad con que se trata a sus connacionales. Podría indicar al doctor De-Maria un archivo particular lleno de cartas conmovedoras, en que enfermos de todas nacionalidades y creencias, manifiestan su gratitud al país y al Hospital en que tan sabia y afectuosamente han sido atendidos, curados y consolados.

Ea es, por lo menos, una compensación de la hiel y vinagre, seguramente de origen nacional, de los datos suministrados al doctor De-Maria. Puede ocurrir así entre nosotros: la justicia nos viene de afuera.

Entre aquellos datos hay algunos que no afectan ya a las Hermanas de Caridad, sino directamente a la Comisión Nacional; los que se refieren a la Casa de Aislamiento.

Se han gastado en ella, dijo el doctor De-Maria, 14.000 pesos en una capilla, y no hay sin embargo allí, gabinete de desinfección.

Pero no es exacto, tampoco, que en la Casa de Aislamiento, no haya esta de desinfección; lo que no hay es una instalación definitiva, pero la hay provisoria. Y la explicación es sencilla. Siendo aquel un establecimiento en formación, para cuyo ensancho se ha ido sucesivamente presentando la posibilidad de adquirir terrenos adyacentes a su primitivo y pequeño local, no se ha querido realizar ni convenia hacerlo un gasto de importancia con carácter de definitivo para ubicar una estufa con sus servicios anexos que mañana hubieran de removerse.

Hoy el proyecto de un pabellón completo de desinfección forma parte del plan de conjunto que está pronto para ser sometido a la aprobación de la Comisión Nacional por la inteligente y celosa delegación de aquella casa y de cuya delegación, sea dicho para manifestar que si la comisión ha errado lo ha hecho siempre en buena compañía científica, han formado parte sucesivamente médicos inteligentes y no tachables de complacencia en materia religiosa.

Entretanto, estufas portátiles y medios manuales eficaces de desinfección, antes y

hoy han llenado y llenan perfectamente su cometido, hasta el punto, y esta es la mejor prueba del régimen ordenado del establecimiento, de que no hay ejemplo de que se haya comunicado a ningún aislado ni a persona alguna del servicio, el contagio de los centenares de enfermos que han pasado por la Casa de Aislamiento atacados de cuanto mal infecto-contagioso existe.

Pero admitiendo que fuera observable la falta de la estufa definitiva en esa repartición, siempre sería una errónea información la de quien haya aseverado al doctor De-Maria que la satisfacción de tal servicio fué pospuesta por predominio del espíritu religioso a la construcción de una capilla de 14.000 pesos de costo, pues la pequeña y modestísima que hay allí solo habrá importado tal vez una décima parte de esa suma. Su historia es bien sencilla y la conozco porque fui yo quien tuvo el honor de proponer su construcción.

La Casa de Aislamiento no tenía hermanas de caridad al año 1890, como todas las construcciones eran en ella incipientes, provisionales, los empleados, la botica y la administración estaban aglomerados en una pequeña barraca de madera. Era necesario, pues la población aumentaba, instalar más decorosamente esos servicios, y también era indispensable y urgente, y así lo acordó unánimemente la Comisión de Caridad llevar a aquella casa a las hermanas. Para todo ello se acordó construir de inmediato un pabellón de material, y cuando los planes se formaron, como hubiera en ellos un patio que no se consideró esencial, se decidió, a indicación del que suscribe, convertir una parte de él en capilla, elevando sólo un poco las paredes y cubriéndolo, para que los desgraciados que iban allí muy a menudo a morir fueran mis palabras, «tuvieran, si eran creyentes, el consuelo de orar en aquel recinto». Y así se decidió, sin una observación fundamentalmente discordante.

Eran entonces colegas del que suscribe en la Comisión Nacional, los doctores Ramirez (Carlos María), Ferreira (Mariano), Abel J. Pérez, Manuel Quintela, Juan José Segundo, Joaquín Canabal, Juan L. Heguy, Pedro Vizza y Juan José de Herrera, y los señores Balparda, Maza, Chacarro, García Lagos (Alfredo), Palma, Roviara, Federico Costa, Rufino Garméniz, Nereo Pérez Montero y Federico Caparró.

Es, pues, el costo íntegro de aquel pabellón que importó exactamente 9.172 pesos y no 14.000, que esa administración, despenda y ropería, alojamiento de empleados y de hermanas el que se ha dicho al doctor De-Maria que se invirtió en una capilla, cuando ella forma parte del conjunto. Supongo que tal error haya sido efecto de ignorancia.

Entretanto, es sensible que un ciudadano tan verdaderamente distinguido como el doctor De-Maria, y de cuya senectez y temperancia hay el derecho de esperar, cuando menos, una discreta ecuanimidad, haya lanzado tales cargos contra la Comisión Nacional de Caridad, desde la misa alta y sería tribuna del país, cuando no había nada allí que pudiera constarle, porque nadie, ni el doctor José P. Ramirez, cuya palabra generosa se hizo oír en defensa de la corporación acusada, podía estar en posesión de estos detalles. La Comisión de Caridad es, al fin, y con todas las deficiencias de que podrá adolecer si se analiza, sobre todo con mal espíritu, su funcionamiento, una institución que hace honor al país, por la que han pasado, asociando a ella su nombre y sus obras, ciudadanos eminentes de la República. Merece, pues, que un espíritu respetuoso de nuestras escasas tradiciones, un espíritu justo, como el del doctor De-Maria, inquiera y la ojera antes de herirla.

## Los niños huérfanos

El jueves por la tarde tuvo lugar en el Politeama la función que Frank Brown daba en honor de los niños huérfanos.

A las 2 poco más o menos llegaban los niños, guiados por las Hermanas, y llenaron la sala, esperando ansiosos las pruebas que tanto sin duda habían soñado.

Una obra conmovedora se presenta a la vista; porque, en verdad, tiene que conmover la alegría de un grupo de niños, huérfanos, que la caridad ha recogido para que brazos extraños suplan los cuidados de las madres, desaparecidas cuando más las necesitaban.

Ahí nosotros, los que levantando la memoria al dominio de nuestros primeros recuerdos podemos recordar las caricias de una madre, tenemos que conmovernos ante el espectáculo de ayer, que simboliza una alegría, en medio de un dolor que ellos no comprenden.

Un discurso de la niña Fernández, pretendiendo interpretar todo ese cúmulo de emociones infantiles.

Un tintero de plata para los señores

Croliara y un cofre de plata para cigarreros para Frank Brown: fueron los obsequios de los niños.

Se les repartió dulces y bombones. A las 5 p. m. salían del teatro, los pequeños, alegres, con su tesoro de bombones y llevando la más grata impresión de la función.

El popular Frank Brown merece un aplauso por su obra: en todos sus pasajes por Montevideo, nunca se ha olvidado de los huérfanos, de esa parte triste de la sociedad, que no encuentra para consolar su desgracia más que el cuidado maternal y desinteresado de las Hermanas de Caridad símbolo de todas las virtudes.

## Buena iniciativa

Desde el día de la Ascensión, el conocido vinicultor de Colón, don Miguel Peltano, ha concedido espontáneamente a sus obreros no sólo el descanso dominical sino el descanso en todos los días festivos. Tan sólo por necesidades urgentes de la cosecha hará trabajar en los días indiciados. De desear es que cunda el buen ejemplo que da este industrial.

## La crisis de la libertad

En el Parlamento francés

La separación de la Iglesia y del Estado

### CRÓNICA DE LA LUCHA

Al comenzar la 16.ª sesión, el 20 de Abril, el presidente de la Cámara, M. Paul Doumer, dió lectura del artículo 1.º con las modificaciones que acaba de hacerle la Comisión. Como ya lo hemos dicho en nuestro número anterior, este artículo trata de la transmisión de los bienes muebles e inmuebles de las actuales fábricas o de cualquier otro establecimiento del culto con todas las obligaciones que tenga en su contra, a las meras asociaciones que se funden conformándose a las reglas de organización general del culto cuyo ejercicio se propongan asegurar.

M. Ribot constata que la nueva redacción de este artículo parece dar satisfacción a las opiniones manifestadas por los diputados Barthou y Deschanel y también a las que el mismo mantuvo en la discusión general. En efecto, el orador había declarado anteriormente que la ley no debía intervenir en la organización interna de cada culto, los que debían tomarse tal cuales son: eso sería la expresión de la libertad religiosa. Los católicos deben luego darse la organización que más les convenga, con sus obispos a la cabeza. «Si la Comisión piensa que la devolución de los bienes de las fábricas solo podrá hacerse a las asociaciones que estén en comunión con el Obispo, pido al miembro informante, dice M. Ribot, haga esa declaración; podremos de ese modo simplificar y hasta abbreviar la continuación del debate.» Sin duda alguna, el texto que se nos presenta es preferible al anterior.

En una extensa contestación y con una franqueza que mucho le honra. M. Briand, contesta afirmativamente a la pregunta de M. Ribot, lo que vale numerosas protestas de los rectores de la extrema izquierda, que creen que la ley ya no será la destrucción de la Iglesia. M. Briand declara que la Comisión tiene el deber de no hacer nada que sea atentatorio a la libre constitución de la Iglesia. Los bienes constituidos para el culto católico deben ser para él y deben ser entregados a la asociación que los represente. Si a su lado se forma otra asociación para un culto diferente, es justo que se constituya ella misma con sus propios recursos. M. Briand añade: «nunca hemos tenido la idea de arrancar a la Iglesia católica su patrimonio para ofrecerlo en prima al címa; eso sería un acto de deslealtad, muy lejos de nuestro pensamiento.»

Contestando luego a las protestas de la extrema izquierda, M. Briand, les dice que él quiere hacer una ley de libertad, ley leal y honesta. Estas son sus ideas, si las preocupaciones de sus amigos son otras, él no las comparte.

Diffícilmente podrá darse una idea del furioso estorpe que estas palabras producen en la extrema izquierda mientras las dos terceras partes de la Cámara aplauden decididamente.

Después de una corta intervención de M. Barthou que declara que el nuevo texto lo satisface, vemos un desfile de rectores. M. Charles Dumont, M. Hubbard, M. Trouin, M. Bepmale que declaran que votarán contra el nuevo artículo.

M. Jules Auffray, que ha presentado una larga serie de enmiendas tendientes a substituir por un texto nuevo los artículos 4, 5, 6 y 7, hace una interesante exposición de su sistema. El orador retira su enmienda antes de ser puesta a votación reservándose volver a presentar en la dis-







## Establecimientos católicos DE ENSEÑANZA

**PARA VARONES**  
Colegio Seminario. — Enseñanza elemental y superior. — Admite externos, pupilos, tres cuartos de pupilos y medio-pensionistas.  
Colegio de la Sagrada Familia. — Agraciada 217.  
Colegio Pío (en Villa Colón). — Enseñanza elemental y superior. — Admite externos, pupilos y medio pupilos.  
Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 137.  
Colegio de San Antonio. — Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña instrucción elemental. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.  
Escuela de San Vicente de Paul. — Fundada por el Consejo Superior de la Sociedad. — (Gratuita). Calle Treinta y Tres.  
Colegio Católico de San Vicente. — Plaza San Agustín (Unión).  
Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. — Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 480, recibe medio-pupilos y externos.  
Talleres de Don Bosco. — Estanzuela.  
Colegio Parroquial de San Francisco. — Se da enseñanza elemental y comercial. — Solís 65A.  
Colegio de Nuestra Señora de la Merced. — Calle Independencia 142. — Villa José M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte).  
Colegio Parroquial de San Luis. — Iglesia Parroquial del Reducto.  
Círculo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús. — Curso nocturno de francés. — Canelones 221.  
Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús. — Para varones. Director: Francisco Asborno. — Calle Maldonado núm. 192.  
Colegio Pío. José B. Capurro. — Dirigido por los Hnos. de la Sagrada Familia. Calle Maciel núm. 108.  
Escuela nocturna para obreros. — Clases elemental, francés, dibujo y teneduría de libros. Todos los días de 7 a 9 de la noche. — Solís 65A.

**PARA NIÑAS Y SEÑORITAS**  
Colegio de Nuestra Señora del Huerto. — Calle San José esquina Daymán. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.  
Colegio de las Religiosas Salesas. — Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Iticuy. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.  
Colegio de la Inmaculada Concepción de María. — Dirigido por las Hermanas Adoradoras. — Mercedes entre Olimar y Egido, admite externas, pupilas y medio-pensionistas.  
Colegio de las Hermanas Teresas. — (Compañía de Santa Teresa de Jesús). — Calle Solís 54. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.  
Escuela Taller de María Auxiliadora. — Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.  
Colegio de las Religiosas Dominicas. — Calle Cerrito 157. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.  
Colegio de las Religiosas Dominicas. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas. — Calle Rivera esquina Patria.  
Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia. — Calle Iglesia núm. 39 a 41 (Paseo del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.  
Colegio de Nuestra Señora de Lourdes. — Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García núm. 14.  
Escuela-Taller de las RR. III. Vicentinas. — Se da enseñanza superior. Calle Reconquista núm. 165.  
Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental. — Calle Yara núm. 11.  
Escuela-Taller de las RR. III. Salesianas. — Calle Canelones esquina Magallanes.

**Purga, refresca y desinfecta el estómago e intestino y quita el catarro, la Sal. Globo**

Este es un principio de que una mujer, de que una cristiana no debe apartarse nunca. Toma tu labor y tu silla, siéntate cerca del fuego y escucha. Beatriz se apresuró a obedecer a su madre: esperaba con impaciencia saber esa historia que había ignorado hasta entonces. Educada desde su primera infancia por la hermana de su madre, abuela de las Ursulinas en Clermont, había permanecido extraña a aquellos sucesos. Su madre no la había llamado a su lado hasta después de su desgracia para consolar a su padre, para sostenerla y para que combatiere con ella el peso de sus dolores.

— Esta historia será para tí una lección útil, hija mía: ella te enseñará a dirigir tus buenos instintos; te dará a conocer que uno debe ser dueño de sí mismo en todo. No nos es permitido entregarnos a nuestras inclinaciones, sin darnos razón de ellas, sin semetras ante el juicio de la religión, de la moral. Ella te enseñará también que uno de los mayores peligros de la vida es la bondad llevada hasta la

debilidad. Ese peligro es tanto más de temer cuanto tiene mayores atractivos. ¡Ella tan dulce dejarse arrastrar al bien cuando nuestra naturaleza nos lleva a hacerle! ¡Se sigue con tanto placer la flor la senda por donde nuestra amistad nos arrastra!

Caseme, como sabes, era tu padre en una edad en que las jóvenes están todavía bajo el ala de su madre. Huérfana desde la cuna, heredera de grandes bienes de fortuna, sobre todo desde que mi hermana abrazó voluntariamente el estado religioso, mi tutor, el conde de Rochenonté me destinó a su hijo y verificó esta unión, ratificada por nuestros corazones, tan pronto como la ley le permitió hacerlo. Mi suegra, que murió joven, no le había dejado más que ese hijo único, objeto de toda su ternura y de un cariño exagerado, que ha sido causa de nuestra desgracia.

Habíamos juntos el castillo de Rochenonté, morada a la sazón la más agradable y lugar de reunión de la nobleza de las cercanías. Yo hacía los honores del salón y de la mesa; vivíamos rodeados de

lujo, de fiestas y de brillantes y variados placeres. No olvidamos como verdaderos niños mimados, sin ningún cuidado para lo porvenir, felices del bien que nuestras riquezas nos permitían derrochar a nuestro alrededor y muy ajenos de pensar que pudieran alcanzarnos nunca las tempestades de la vida.

— Mi padre político tenía el alma más pura, el corazón más noble, el más perfecto carácter que he conocido, llevando estas mismas cualidades hasta el exceso y destruyendo el bien con ese exceso mismo.

Su bondad, ya te lo he dicho, se convirtió en debilidad, su generosidad en una prodigalidad sin límites, y su nobleza de alma en candidez. Incapaz de un pensamiento malo, de una acción vituperable, puso en todos una confianza ciega, y se dejó engañar por los trapaceros que no tardaron en rodearle, sin saber distinguir entre los hombres de bien y los bribones. Reconocí, amó indistintamente a todos los que le parecieron merecerlo, engañado por su ilimitada fealdad, por su fe en

los hombres, a los cuales veía al través del prisma de su corazón.

— Has oído hablar de Bretin, de ese funesto autor de nuestros males a quien tanto trabajo le cuesta a tu padre perdonar.

— Ese hombre entró muy pronto al servicio de tu abuelo, y supo hacerlo creer que le era completamente fiel. Afectó el mayor desinterés, hizo alarde de principios de honor, de piedad, de buena conducta exagerada, y antes de llegar a sus treinta años se había granjeado ya una reputación universal de probidad.

— Mr. de Rochenonté, se entregó absolutamente a él, nombróle su mayor confesor, confióle poco a poco la administración de sus bienes, y llegó pronto a ser dueño en su casa.

— La paciencia de Bretin fue infatigable: obró con tanto disimulo, con tanta hipocresía, que nadie pudo sospechar siquiera de sus proyectos, de sus esperanzas. Empezó por insinuar, en nuestro interior a fin de tomar parte en las confidencias más secretas de su amo.

— Mi suegro entró en la zenda de los empréstitos usurarios, negé voluntariamente alguno de sus propiedades para proca-

— Inspiró poco a poco celos contra mí, con respecto a su hijo, y le persuadió con un arte increíble, que su marido no le amaba desde que yo me había hecho dueña de su cariño.

— Eas sugerencias pífidas, insensibles y constantemente repetidas, introdujeron el germen de un gran dolor en aquella alma hasta entonces tan tranquila y tan pura. Cuando nosotros lo echamos de ver ya casi no era tiempo de remediarlo.

— El conde de Rochenonté, era, como le dije ya, muy rico; pero llevaba en su castillo una existencia real sin economías, sin orden, así que en pocos años vió que sus rentas eran insuficientes y que su fortuna se desmoronaba. Aquí era donde Bretin le aguardaba. Propúole entonces algunos de esos expedientes ruinosos que destruyen con rapidez las posesiones más seguras, cuando se comete la imprudencia de acudir a ellas.

— Mi suegro entró en la zenda de los empréstitos usurarios, negé voluntariamente alguno de sus propiedades para proca-

— Mi suegro entró en la zenda de los empréstitos usurarios, negé voluntariamente alguno de sus propiedades para proca-

— Mi suegro entró en la zenda de los empréstitos usurarios, negé voluntariamente alguno de sus propiedades para proca-

— Mi suegro entró en la zenda de los empréstitos usurarios, negé voluntariamente alguno de sus propiedades para proca-

— Mi suegro entró en la zenda de los empréstitos usurarios, negé voluntariamente alguno de sus propiedades para proca-

— Mi suegro entró en la zenda de los empréstitos usurarios, negé voluntariamente alguno de sus propiedades para proca-

## FABRICA NACIONAL A VAPOR DE Jabones finos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicloruro, Félico, Alquitrán, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371. — Teléfono «La Uruguaya» N.º 830.

## A NUESTROS CONSOCIOS: COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C. CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114 ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 203 «LA COOPERATIVA» núm. 1111

## Francisco Caruso y Cia. PINTORES

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo ESPECIALIDAD en decoraciones al óleo, al fresco e imitaciones papel y al temple

Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña Calle Soriano núm. 343

## INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870 SASTRERIA, RUPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa La casa se compromete a confeccionar sotanas, manteos igual que las extranjeras con un 20 % más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y borlas de seda. La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR CALLE 18 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

## ¡Aquí está!

Almacén y Baratillo de comestibles CALLE PAMPAS, 148 ESQ. PANAMÁ, 35 Y 37

DE Clemente Gutierrez

Surtido general en comestibles, especialidad en licores y vinos finos. Recomendable surtido en conservas españolas, francesas, italianas, etc., etc. Lozas, the y café. — Todo de primera calidad

PRECIOS SIN COMPETENCIA Se lleva a domicilio

Calle Pampas, 148 esq. Panamá, 35 y 37 MONTEVIDEO

esto es un principio de que una mujer, de que una cristiana no debe apartarse nunca. Toma tu labor y tu silla, siéntate cerca del fuego y escucha. Beatriz se apresuró a obedecer a su madre: esperaba con impaciencia saber esa historia que había ignorado hasta entonces. Educada desde su primera infancia por la hermana de su madre, abuela de las Ursulinas en Clermont, había permanecido extraña a aquellos sucesos. Su madre no la había llamado a su lado hasta después de su desgracia para consolar a su padre, para sostenerla y para que combatiere con ella el peso de sus dolores.

— Esta historia será para tí una lección útil, hija mía: ella te enseñará a dirigir tus buenos instintos; te dará a conocer que uno debe ser dueño de sí mismo en todo. No nos es permitido entregarnos a nuestras inclinaciones, sin darnos razón de ellas, sin semetras ante el juicio de la religión, de la moral. Ella te enseñará también que uno de los mayores peligros de la vida es la bondad llevada hasta la

debilidad. Ese peligro es tanto más de temer cuanto tiene mayores atractivos. ¡Ella tan dulce dejarse arrastrar al bien cuando nuestra naturaleza nos lleva a hacerle! ¡Se sigue con tanto placer la flor la senda por donde nuestra amistad nos arrastra!

Caseme, como sabes, era tu padre en una edad en que las jóvenes están todavía bajo el ala de su madre. Huérfana desde la cuna, heredera de grandes bienes de fortuna, sobre todo desde que mi hermana abrazó voluntariamente el estado religioso, mi tutor, el conde de Rochenonté me destinó a su hijo y verificó esta unión, ratificada por nuestros corazones, tan pronto como la ley le permitió hacerlo. Mi suegra, que murió joven, no le había dejado más que ese hijo único, objeto de toda su ternura y de un cariño exagerado, que ha sido causa de nuestra desgracia.

Habíamos juntos el castillo de Rochenonté, morada a la sazón la más agradable y lugar de reunión de la nobleza de las cercanías. Yo hacía los honores del salón y de la mesa; vivíamos rodeados de

lujo, de fiestas y de brillantes y variados placeres. No olvidamos como verdaderos niños mimados, sin ningún cuidado para lo porvenir, felices del bien que nuestras riquezas nos permitían derrochar a nuestro alrededor y muy ajenos de pensar que pudieran alcanzarnos nunca las tempestades de la vida.

## Avisos profesionales

ARTURO SEMERIA—Abogado—Escritorio: calle Canelones, 147.  
LUIS BARATTINI—Médico cirujano: consultas de 1 a 2. Piedad 144.  
LUIS P. LENGUAS médico cirujano: consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.  
CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escribano. Misiones 173 y 175.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 a 3. San José 83.  
JUAN HIRIART—Médico cirujano. Consultas de 1 a 2. Convención 286.

HIPOLITO GALLINAL—Abogado. Estudio: calle Buenos Aires 238.  
ESTEBAN J. TOSCANO—Médico cirujano, Consultorio: Agraciada 201.

JUAN VARESE. Escribano público. Escritorio: Misiones 218, Montevideo.  
JOSE E. PONCE DE LEON—Corredor. Recibo órdenes en la Bolsa de Comercio de 1 a 4 p. m.

JOSE S. GONZALEZ—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núm. 173 y 175.  
SIXTO J. DUTRA—Contador público. Miguelito 63. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA—Escribano público. Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincon; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN LLADO—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio a la calle de Mélanos 222, entre San José y Soriano.

ALEJANDRO GALLINAL—Doctor en medicina, Daymán 157. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO—Escribano público. Misiones 180 entre Rincon y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

J. A. AGUERRE—Médico cirujano. Especialista en las enfermedades nerviosas. — Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. San José 215.

SALVADOR CAZEAUX—Balanizador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres. — Payсандó 397.

PANADERIA DEL PUERTO A VAPOR DE RAMON IGLESIAS - Calle PIEDRAS 38 al 40 (Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como flecos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase. — Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

## No mas canas

L'Odalisque y L'Illigienique del doctor Andrade son las tinturas mas inofensivas y de mejores resultados.

## Petrolquina

Tónico eficaz para evitar la caída del cabello y hacer desaparecer la caspa.

S. SERRANO Depósito: Soriano 65 Teléfono La Uruguaya 1921

lujo, de fiestas y de brillantes y variados placeres. No olvidamos como verdaderos niños mimados, sin ningún cuidado para lo porvenir, felices del bien que nuestras riquezas nos permitían derrochar a nuestro alrededor y muy ajenos de pensar que pudieran alcanzarnos nunca las tempestades de la vida.

— Mi padre político tenía el alma más pura, el corazón más noble, el más perfecto carácter que he conocido, llevando estas mismas cualidades hasta el exceso y destruyendo el bien con ese exceso mismo.

Su bondad, ya te lo he dicho, se convirtió en debilidad, su generosidad en una prodigalidad sin límites, y su nobleza de alma en candidez. Incapaz de un pensamiento malo, de una acción vituperable, puso en todos una confianza ciega, y se dejó engañar por los trapaceros que no tardaron en rodearle, sin saber distinguir entre los hombres de bien y los bribones. Reconocí, amó indistintamente a todos los que le parecieron merecerlo, engañado por su ilimitada fealdad, por su fe en

los hombres, a los cuales veía al través del prisma de su corazón.

— Has oído hablar de Bretin, de ese funesto autor de nuestros males a quien tanto trabajo le cuesta a tu padre perdonar.

— Ese hombre entró muy pronto al servicio de tu abuelo, y supo hacerlo creer que le era completamente fiel. Afectó el mayor desinterés, hizo alarde de principios de honor, de piedad, de buena conducta exagerada, y antes de llegar a sus treinta años se había granjeado ya una reputación universal de probidad.

## Fabrica a vapor De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito Río Negro 52 Juan M. Blanes 48

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTICUA Y ACREDITADA Velas de estearina extranjera de 650, 700 600, 600, 450, 400, 255 y 18 gramos c/u. Hinchones de estearina extranjera de 5, 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u. Velas de estearina para familia y carruajes. Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem idem Extra.—Idem idem idem comunes.—Idem idem idem bordadas para confirmaciones.

## EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES DE JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios. CALLE 18 DE JULIO NUMERO 500 MONTEVIDEO

## "LA VENCEDORA"

Fábrica de colchones elásticos, metálicos, tapizados Camas torcedoras, automáticas, camas metálicas, hispano, acelchados, de lana, BAULES, SOMBRERERAS, BALIJAS Y CARTERAS POR MAYOR Y MENOR

de MODESTO RODRIGUEZ Gran surtido en lanas de todas clases, Cofín, Yuta adamascado, Coco, Satiné, Pequín, Lona y variedad de artículos. Especialidad de colchones de lana, cerda de animal y vegetal, almohadas, almohadones y rollos. ARTICULOS DE VIAJE

Se hacen toda clase de trabajos y costuras concernientes al ramo Se trabaja a domicilio—Precios sumamente ínfimos 191—Calle Uruguay—193 Teléfono LA URUGUAYA 1132-Central

## Bragueros sistema Carlos Behrens

Calle Colonia, 30 ENTRE YAGUAY Y ANDER MONTEVIDEO

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y entrecer las caderas del vientre.—Aparatos para riñones móviles y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopélico.

## JARDIN del SIGLO

Miguel Desalvo y Cia. CALLE AGRACIADA NUM. 184 So venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores. Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo

A LOS VIAJEROS, que lleguen a Villa Colón, alquilen los carruajes de la Cochería de Domingo Moro, cuyos precios no tienen competencia. Esta casa tiene también establecido un completo servicio de pompas fúnebres. Teléfono: La Uruguaya.

## Antigua Ferrería y Platería

Anibal Belleni 261—CALLE AGRACIADA—201 (al lado de la Iglesia Aguada) PRECIOS MODICOS

## Nada cuesta PROBAR

Ocupa una vez Mensajeros Rápidos, y no volverá jamás a servirse de otra Empresa. CASA CENTRAL Plaza Cagancha número 20 SUCURSAL Figueroa 215 Esquina Agraciada Teléfono: las dos Compañías.

«Inspiró poco a poco celos contra mí, con respecto a su hijo, y le persuadió con un arte increíble, que su marido no le amaba desde que yo me había hecho dueña de su cariño.

— Eas sugerencias pífidas, insensibles y constantemente repetidas, introdujeron el germen de un gran dolor en aquella alma hasta entonces tan tranquila y tan pura. Cuando nosotros lo echamos de ver ya casi no era tiempo de remediarlo.

— El conde de Rochenonté, era, como le dije ya, muy rico; pero llevaba en su castillo una existencia real sin economías, sin orden, así que en pocos años vió que sus rentas eran insuficientes y que su fortuna se desmoronaba. Aquí era donde Bretin le aguardaba. Propúole entonces algunos de esos expedientes ruinosos que destruyen con rapidez las posesiones más seguras, cuando se comete la imprudencia de acudir a ellas.

— Mi suegro entró en la zenda de los empréstitos usurarios, negé voluntariamente alguno de sus propiedades para proca-

— Mi suegro entró en la zenda de los empréstitos usurarios, negé voluntariamente alguno de sus propiedades para proca-

— Mi suegro entró en la zenda de los empréstitos usurarios, negé voluntariamente alguno de sus propiedades para proca-

## BEATRIZ

La condesa de Veilles

cha, Beatriz, y no me canso de dar gracias a Dios que me envía este consuelo.

Has comprendido nuestra posición y te has resignado a ella! bendita seas, hija mía, y cuenta con un porvenir mejor: la Providencia es siempre justa y te recompensará.

—No pago más que lo que debo, madre mía, ni recomiendo está en vuestra aprobación y en mi conciencia, y no recibo otra. Con toda si quisieras contentarme...

— Con mucho gusto, querida, no temas nunca pedirme lo que deseas, no busques subterfugios, sé siempre franca y veraz,